

Madrid 15 octubre 1963

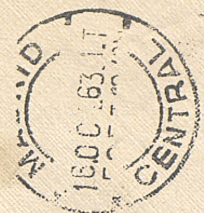
14

Mi querido Don Benigno

¿Fue quere Ud que le diga, si apenas puede hablar? Este mundo se me vino encima, ya sabe Ud. Como soy, y se cae en una depresión que, Guera Rio, se me pase! Tengo la pena profunda de que he venido aquí no sé para qué. Pienso que no sé que es lo heroico: si haber remunerado a eso tan hermoso que es ver a mis viejos todos los días, y habrá cosa tan hermosa? estar en mi Instituto, con los niños, con mi familia, con la ineludible...

7 co
Lo
sabe
sivu
el
fau
ja
for
feh

16/10/63



LAS CARTAS PARA MADRID
BARCELONA DEBEN LLEVAR EL
NUMERO DE SU DISTRITO POSTAL



LAS CARTAS
BARCELONA
NUMERO DE...

Mr. Don Benigno Vagueras Cid
Calle Real
Pinos Puente
(Granada)

agusto, aunque tengo muchos: un poco tranquilo y nuevo para escribir, con gente muy buena, pero mucho más, ¡tan extraño todo!; otro Instituto donde empiesan a quereme los niños, ¡tan distintos de los de ahí! Depele pequeños le enseñaron a pensar mal del semefante, a sentirse perseguido

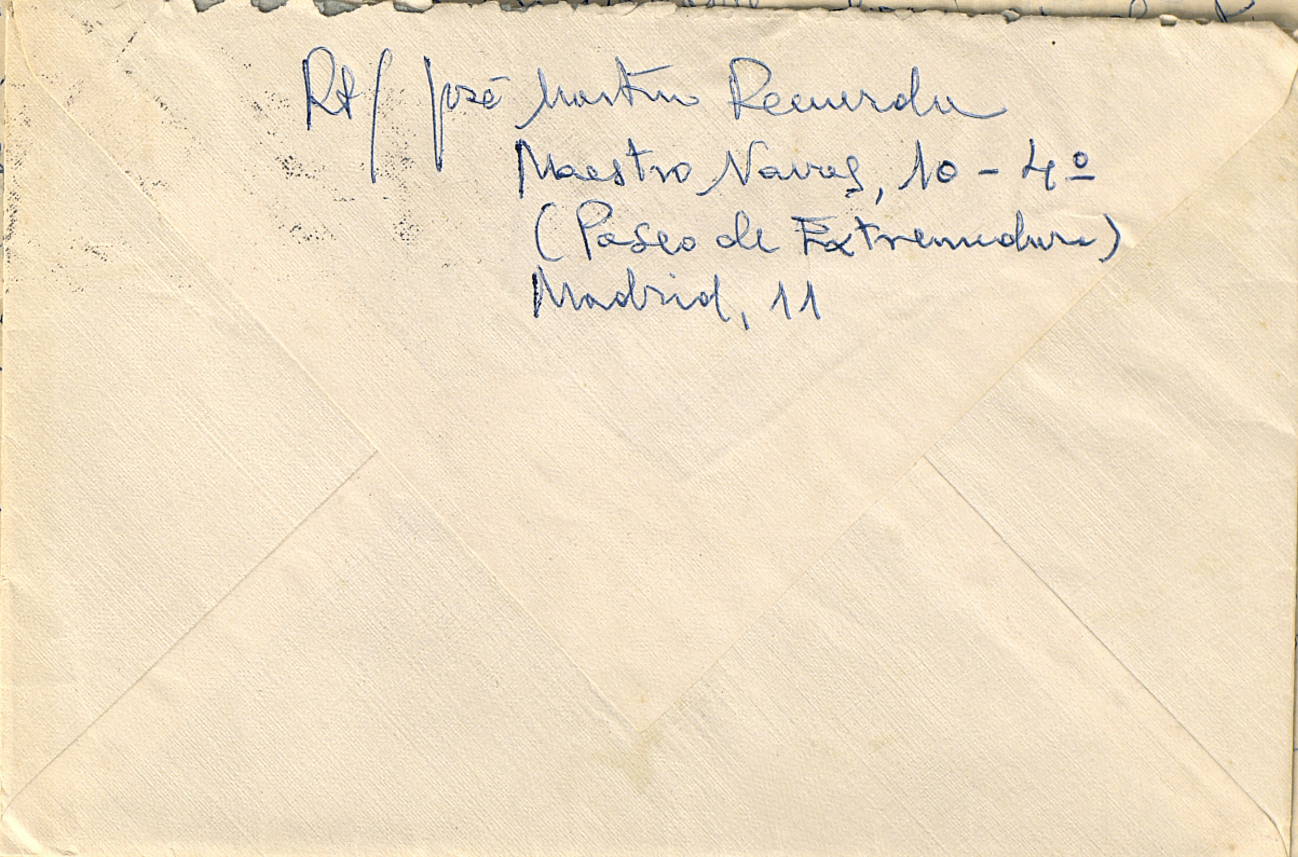
Madrid 15 octubre 1963

14

Mi querido Don Benigno

¿Fue quere Ud que le diga, si apenas
puedo hablar? Este mundo se me vino encima, y se sabe Ud.
Como soy, y se cae en una depresión que, Guera Rio,
se me pase! Tengo la pena profunda de que he
venido aquí no sé para qué. Pienso que no sé que
es lo heroico: si haber remunerado a eso tan hermoso
que es ver a mis viejos todos los días, y haber cosa
ta hermosa? estar en mi Instituto, con los míos, con
mi familia, y...

7 cor
Rab
sabe
sion
el
fau
j d
don
feh



Rd/ José Martín Recuerdo
Maestro Navas, 10 - 4º
(Paseo de Extremadura)
Madrid, 11

agusto, aunque tengo muchos: un poco tranquilo
y nuevo para escribir, con gente muy buena, pero
mucho más, ¡tan extraño todo!; otro Instituto
donde empiezan a quereme los míos, ¡tan dis-
tante de los de ahí! Desde pequeños le enseñaron
a pensar mal del semejante, a sentirse perseguido

Madrid 15 octubre 1963

14

Mi querido Don Benigno

¿Sue quiere Ud que le diga, si apenas
puedo hablar? Este mundo se me vino encima, y se sobre Ud.
Como soy, y se cae en una depresión que, Guera Rio,
se me pase! Tengo la pena profunda de que he
venido aquí no sé para qué. Pienso que no sé que
es lo heroico: si haber remunerado a eso tan hermoso
que es ver a unos viejos todos los días, ¿habrá cosa
tan hermosa? estar en mi Instituto, con los niños, con
mi hermanito, con los inolvidables domingos de Pinos
y con la charla-alimento de mi Don Benigno.
Pasi estoy muriendome, Don Benigno. Bien
sabe Ud que esto es una jungla y que yo no
sé como luchar. Pero ya perdí todo. Perdí
el Instituto y aquí estoy acosado por la
furia de los votos de todos: ¡A Madrid!
¡A Madrid, a triunfar! Pero ¿qué es triunfar,
Don Benigno? ¿Sue es lo heroico? ¿Sue es la
felicidad? Creo que me equivoco. No estoy
agusto, aunque tengo mucho: un piso tranquilo
y nuevo para escribir, con gente muy buena, pero
mucho más, ¡tan extraño todo!; otro Instituto
donde empiesan a gobernar los niños, ¡tan dis-
tante de los de ahí! De los pequeños le enseñaron
a pensar mal del semejante, a sentirse perseguido

por el Semejante; a pensar que el hombre y el
niño, el profesor y la mujer son sus enemigos
mortales. ¿Es posible que esto sea también España?
¡Fue descomuerto, Don Benigno! Benigno también muchos
amigos que me alientan. ¿Será cierto el aliento?
Este cambio me deprime como nunca, y nunca
más que ahora deserta morirme; y nunca
más que ahora siento más depreciable de mí
por llevar tiempos la espantosa maldición
de intentar escribir. Claro, no puedo escribir
cuando llevo "el Busto" en mis entrañas. ¡Esto
sí que es espantoso! A cualquier teatro que vaya
al subirse el telón, veo subirse el del "Busto".
Se me ~~ent~~ va entonces la obra que representan,
para ver vivir "el Busto", con un fuerza culo
que cede; pero se me ha apoderado como
un miedo, como una inseguridad al
pensar que "eso tan grandioso" que llevo
dentro, no cabe en una realidad
auténtica. Claro, esto es lo se llama
timidez, miedo, angustia, desesperación
oscura. Me voy preguntando que ^{no} sé lo
que fuere, ni para lo que estoy aquí, y que
no sé en qué quedará mi vida, si en la
mis espantosa miseria moral, o sabré salir

de Todo; pero que he'ra no soy, porque renuncie
aquello, que en "aquello", en aquella vida de
frontera, que tanto deprecaba a veces, es donde
estaba la vida verdadera y lo heroico: ¿Sue-
ne pasara, Don Benigno?; Sue solo ~~se~~ inseguro
me ves!

Ayerche vi una obra de Andreu ~~en~~ "El pensamiento" - la
representaba Fermín Jones. Nada vi semejante de
emoción, de darlo todo, de renunciar a si mismo
para darse al arte. Busque a Fermín Jones y
hablé con él casi llorando - Bueba como yo
escribo. Nada vi tan parecido a mi forma
de hacer y de sentir. Nos hicimos muy amigos
y me consolé un rato, como una especie de
idiota.

Eugenio está en Alemania. Estoy deseando que venga.
Con él también me consulto. Paso, como si yo no
existiera. Siento, cuando lo veo, el mayor desamparo.
No tiene para mí una palabra. Bueno está en París.
Es muy difícil ver a la gente, sobre todo que uno quiera
perder el tiempo. Vivo lejisimo, porque he tenido
que buscar un sitio cerca del Instituto.

Son las 9 $\frac{1}{2}$ de la noche. Ahora recuerdo que me iba
a conocer una actriz joven, valenciana, que se
llama Beresa, se está enamorando de mí, porque
ha venido de Valencia también desamparada y
poniéndose a coser, mientras ~~trabaja~~ encuentra!

trabajo en el teatro. Fu el fondo que invito para
que lo coloque en alguna parte, o le dé yo algún
día de comer. El desamparo de los seres que
observo a mi alrededor es aterrador. Esto
es una fauna de gente mortalmente herida
por la vida, el hambre, la desesperanza, la
desilusión, la miseria.

Bueno, Don Benigno, nada le he dicho de
lo que llevo por dentro, de mi mortal desidia,
de mi abultada angustiosa, de mi pasar por
las calles de Madrid con miradas de perros
moribundo, con una llaga dentro imposible,
casi imposible de decir.

No se me da. Nada.

Vivo aquí: Maestro Navas, 10 - 4º
(Paseo de Extremadura)
Madrid, 11

¿Escribiré "el Grito" mañana? - ¿Pasado? ¿Luz?
el viernes, empezará? Algo como un contenido
huraque o torrente densísimo llevo dentro
del alma. Viene que salir - Viene que salir
como sea. Esto, al viento, consolara mi alma.
Me haré sentarme con fe y pensar que
me todo es inútil en mi vida.

¿Verdad Vol, Don Benigno, que Saldré?
Ah... Ah... Ah...